

Hebreos 2 - Version Moderna (1929)

1. POR lo cual debemos dar más solícita atención a las cosas que hemos oído, no sea que acaso, como vasos rajados, las dejemos escurrir.
2. Porque si la palabra hablada por medio de ángeles quedó firme, y toda transgresión y desobediencia recibió su justa retribución,
3. ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? la cual, habiendo sido anunciada al principio por el Señor, nos ha sido confirmada por los que le oyeron a él;
4. atestiguando juntamente con ellos Dios, por medio de señales y maravillas, y diversos géneros de milagros, y dones del Espíritu Santo, conforme a su propia voluntad.
5. ¶ Porque no ha sujetado él a ángeles el mundo habitado que está por venir, del cual nosotros hablamos.
6. Empero uno en cierto lugar testificó, diciendo: ¿Qué es el mísero hombre, para que tengas memoria de él, y el hijo del hombre, para que le visites?
7. Le hiciste un poco inferior a los ángeles; le coronaste de gloria y honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos;
8. todas las cosas has sujetado debajo de sus pies. Porque en sujetar a él todas las cosas, nada dejó que no esté sujeto a él. Ahora empero no vemos todavía todas las cosas sujetas a él:
9. mas vemos a Jesús coronado de gloria y honra, a causa de la pasión de la muerte; es decir, a aquel que por un poco fué hecho inferior a los ángeles, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.
10. Pues convenía a aquel para quien son todas las cosas, y por medio de quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, hacer perfecto al autor de su salvación por medio de los padecimientos.
11. Porque tanto el que santifica, como los que son santificados, de una misma naturaleza son; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos;
12. diciendo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la iglesia cantaré tu alabanza.
13. Y otra vez dice: Yo pondré mi confianza en él. Y otra vez: Heme aquí a mí, y a los hijos que me ha dado Dios.
14. Así que, por cuanto los hijos participan en común de carne y sangre, él también de la misma manera tomó parte en ellas, para que, por medio de la muerte, destruyese a aquel que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,
15. y librase a aquellos que, por temor de la muerte, durante toda su vida están sujetos a servidumbre.
16. Porque ciertamente no echa mano de los ángeles, sino que echa mano de la simiente de Abraham.
17. Por lo cual convenía que en todo fuese semejado a sus hermanos, a fin de que les fuese un sumo sacerdote misericordioso y fiel, en lo perteneciente a Dios, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.
18. Pues por lo mismo que él ha padecido, siendo tentado, puede también socorrer a los que son tentados.